

LOS PLATOS DE ASAS FESTONEADAS EN *SIGILLATA* AFRICANA C3 DEL TIPO HAYES 51B: UN SINGULAR EJEMPLAR DE *COMPLUTUM* (ALCALÁ DE HENARES, MADRID). A PROPÓSITO DEL COMERCIO DE PRODUCTOS AFRICANOS EN EL INTERIOR DE HISPANIA

The Festooned-Handled Plates in African c3 sigillata of Hayes type 51B: A unique specimen from Complutum (Alcalá de Henares, Madrid). Regarding the Trade of African Products in the Inland of Hispania

Luis Carlos JUAN TOVAR*, Sebastián RASCÓN MARQUÉS** y Ana Lucía SÁNCHEZ MONTES***

* *Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH). Madrid. Correo-e: secah.lcjt@gmail.com. ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3974-6982>*

** *Servicio Municipal de Arqueología. Ayto. de Alcalá de Henares. Camino del Juncal, s/n. 28802 Alcalá de Henares. Equipo ciudad romana de Complutum. Correo-e: srascon@ayto-alcaladehenares.es. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7835-3952>*

*** *Arqueóloga profesional. Equipo ciudad romana de Complutum. C/ Salamanca, 42. 28523 Rivas (Madrid). Correo-e: aluciasmontes@gmail.com. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6274-6735>*

Recepción: 7/09/2023; Revisión: 30/10/2023; Aceptación: 24/11/2023

RESUMEN: El hallazgo en el centro de Hispania de productos cerámicos procedentes del comercio mediterráneo con el norte de África, durante el periodo tardorromano, está conociendo un fuerte incremento en los últimos tiempos como consecuencia del estudio de diferentes contextos excavados en fechas recientes. Producto de ese comercio presentamos hoy un ejemplar excepcional de plato/fuente de *terra sigillata* africana del tipo Hayes 51B = Salomonson c de la Fase C3, recuperado en las excavaciones realizadas entre 2010 y 2012 en la Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral de la *urbs* romana de *Complutum*, actual Alcalá de Henares, Madrid. Esta *domus* ha sido datada en el s. I d. C., si bien experimenta una fuerte transformación cuando varias de sus estancias son modificadas para construir pequeños ‘apartamentos’ o para producciones artesanales, perdurando hasta cerca del 400 d. C. El estudio morfotipológico de este ejemplar procedente de talleres tunecinos, primero completo hallado en excavación fuera de Túnez, y de las escasas piezas íntegras conocidas de esta rara forma nos permite analizar los diversos patrones utilizados en su confección y abordar una primera sistematización de los diferentes modelos ornamentales conocidos y de las características del festoneado de sus asas. También nos da pie para realizar una breve reflexión sobre el comercio de productos cerámicos norteafricanos hacia el centro de Hispania.

Palabras clave: *terra sigillata* africana; comercio cerámico; centro de Hispania; análisis morfotipológico.

ABSTRACT: The discovery of ceramic products from Mediterranean trade with North Africa in the center of Hispania during the Late Roman period has seen a significant increase in recent times due to the study of

different contexts excavated in recent years. As a result of this trade, we present today an exceptional specimen of African *terra sigillata* plate/dish of the Hayes type 51B = Salomonson c from Phase c3, recovered in excavations conducted between 2010 and 2012 at the House of the Lamp with Teatral Mask, in *Complutum* Roman city, present-day Alcalá de Henares, Madrid. This *domus* has been dated between the 1st century AD to c. 400 AD, although it undergoes a significant transformation when several of its rooms are reused for apartments or metallurgical and handcraft production. The morphotypological study of this piece, originating from Tunisian workshops and being the first complete one found in excavation outside of Tunisia, and of the few known intact pieces of this rare form allows us to analyze the various patterns used in its production and undertake an initial systematization of the different known ornamental models and the characteristics of the festooning on its handles. It also provides an opportunity for a brief reflection on the trade of North African ceramic products to the center of Hispania.

Key words: African *Terra Sigillata*; Ceramic Trade; Centre of Hispania; Morphotypological Analysis.

1. Introducción y contexto arqueológico

El contexto arqueológico de la pieza que presentamos¹ es la Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral, en la ciudad romana de *Complutum*, origen de la actual Alcalá de Henares, ciudad Patrimonio de la Humanidad situada a 30 km de Madrid. *Complutum*, actualmente un parque arqueológico urbano municipal junto a la moderna Alcalá, ingresó en la literatura científica moderna a partir de la década de 1980, a pesar de una larga historia arqueológica que se remonta a las excavaciones de Ambrosio de Morales en el s. XVI. Entre sus características, destacaremos (Fig. 1) su ubicación en el centro de Hispania, desde donde actúa como un importante núcleo viario y administrativo en su calidad de *municipium* designado en el Edicto de Vespasiano; su gran superficie, c. 60 ha más suburbios; su urbanismo hipodámico, y su activa existencia entre el cambio de

Era y el s. V d. C., siendo especialmente relevante en los ss. III y IV (Rascón y Sánchez Montes, 2015, 2020).

1.1. La Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral

El plato que nos ocupa se recuperó en las excavaciones arqueológicas de 2010-2012 en la Manzana VII de *Complutum* (Fig. 2). Concretamente, y dentro de esta manzana, se correspondería con el contexto arqueológico propio de la que se ha denominado Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral, vivienda construida a mediados del s. I d. C. que perdura en uso hasta finales del s. IV o comienzos del V. El urbanismo de *Complutum* se organizaba mediante un sistema hipodámico de manzanas de 30 x 30 m, más sus pórticos, lo que condicionaba el tamaño de las viviendas a un máximo de 900 m² (Rascón y Sánchez Montes, 2020). En el caso que nos ocupa, la casa se implantaba en la mitad meridional de la Manzana VII, sobre una superficie de 450 m² (Fig. 3). Dentro de la casa, el contexto que nos interesa es el pórtico del *Decumano* IV, ante la fachada meridional y las Estancias 42 y 43.

En origen esta vivienda fue de tipo señorial, con un vestíbulo y un atrio trasero que estructuraban la vivienda en dos alas, E y O, y una larga fachada meridional de 30 m de longitud que se abría al *decumano* IV². Pero en un momento determinado que

¹ Los dos últimos firmantes de este trabajo forman parte del Grupo de Investigación *Ciencias de la Antigüedad en Alcalá*. Este artículo se enmarca en los programas de investigación desarrollados por el Parque arqueológico ciudad romana de *Complutum*, y que se recogen en su Plan Director, infraestructura de titularidad municipal, con el apoyo de la Comunidad Madrid, y en el convenio para la investigación de la ciudad romana de *Complutum* suscrito entre el Ayto. y la Univ. de Alcalá. La intervención arqueológica en la que se recuperó el plato objeto de este trabajo se desarrolló entre 2010 y 2012, con el patrocinio del Ayto. de Alcalá, el Consorcio Alcalá Patrimonio de la Humanidad y el Programa 1 % Cultural del Ministerio de Fomento. El plato ha sido restaurado por el Ayto. de Alcalá y con el apoyo del Consorcio Alcalá Patrimonio de la Humanidad, mediante un encargo a la empresa *In Situ*, en 2014.

² Cf. Sánchez Montes, A. L.: *La casa urbana privada en la ciudad romana de Complutum*. Tesis doctoral presentada en 2017 en la Univ. Autónoma de Madrid.



FIG. 1. Situación de Complutum en la Hispania del s. IV, en relación con algunas de las principales vías de comunicación y ciudades (imagen: Ayto. Alcalá de Henares).

no puede fecharse con precisión, pues los datos arqueológicos no son concluyentes, perdió su carácter señorial experimentando importantes transformaciones, y pasó a convertirse en una edificación compleja que mantenía instalaciones artesanales y comerciales claramente identificables en toda la línea

de fachada meridional de la vivienda, pero también en algunos otros puntos de esta, y conservando también lo que parecen pequeñas unidades residenciales a modo de apartamentos, relacionados o no con las tiendas y los talleres (Fig. 4). Estos espacios de fechas avanzadas son los que contextualizan el plato



FIG. 2. Situación de la Manzana VII en relación con el diseño urbano de Complutum (según Rascón y Sánchez Montes) y algunos de los principales elementos urbanos: 1) zona forense; 2) Casa de los Grifos; 3) Manzana VII.

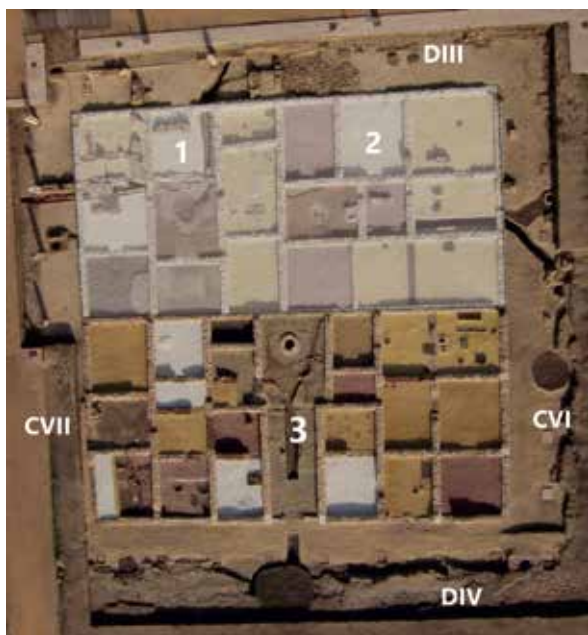


FIG. 3. Vista aérea mostrando las tres casas de la Manzana VII y de los cardos y decumanos alrededor: 1) Casa de Marte; 2) Casa del Atrio; 3) Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral.

que presentamos en este trabajo. Se ha propuesto, en función de las reformas que experimentan las calles que enmarcan esta manzana, y que se rehabilita en el s. III, que las modificaciones de nuestra vivienda tuvieran una datación semejante. Las dificultades para fechar las distintas modificaciones que conocen la casa y la manzana han sido ampliamente comentadas³. Por otro lado, sí es posible ofrecer una fecha para los últimos momentos de uso de la vivienda. A partir de un pequeño conjunto de materiales en una afortunada posición estratigráfica, presentes en el último nivel de uso de la Estancia 29, bajo los derrumbes de la casa, se ha podido establecer en los últimos momentos del s. IV o primeros del V d. C.⁴.

1.2. Contexto estratigráfico

El plato aquí examinado apareció fragmentado en las UUEE 2571 y 2573. Estas, además de las UUEE 2570 –que *a posteriori* se igualó con 2571–, 2572 y 2574, incluyen los materiales asociados al derrumbe del tapial de la fachada meridional. Pero, además, incorporan las contaminaciones procedentes de una gran zanja de expolio, UE 2575, que afecta al canal UE 2320. Este canal de desagüe partía del atrio de la casa, recorría el vestíbulo por la Estancia 10-42-55, para desembocar en la cloaca del *decumano* IV (Fig. 5). Parte del canal no ha sido

³ Sánchez Montes, *op. cit.* n. 2, pp. 309 y ss. y 404 y ss.

⁴ Sánchez Montes, *op. cit.* n. 2, pp. 404-405.

expoliado, pudiendo observarse que los laterales y el fondo se construyeron con un mortero de cal, con uso puntual de ladrillos cubriendo su base.

Así pues, y atendiendo al contexto estratigráfico, nuestro plato podría pertenecer tanto a los derrumbes de los muros de la fachada –la fachada habría caído sobre el plato– como al relleno de la zanja de expolio del canal de desagüe principal de la vivienda. Por tanto, no se encuentra en su contexto de abandono original, pero, en todo caso, parece que puede relacionarse con los momentos más tardíos de uso de la casa.



FIG. 4. Planta de la Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral en su segunda fase, indicando los ambientes (según Sánchez Montes, op. cit. n. 2); el círculo indica el punto de recuperación del plato, ante la puerta principal y el acceso a los Ambientes 42, 55 y 10 (vestíbulo).



FIG. 5. Vista general de la excavación de las UUEE 2570-2571, con el acceso al vestíbulo de la casa al fondo (imagen, cortesía del Ayto. de Alcalá de Henares).

2. El plato

2.1. Características técnicas

Este plato/fuente –ref. 5/1/1/CDI-II/12/2571-12– corresponde al tipo Hayes 51B = Salomonson c producido en la Fase c3 (Fig. 6), tenido por uno de los ejemplos más raros y espectaculares de la producción norteafricana, del que existían muy pocos testimonios y menos aún completos, contando con una difusión muy reducida. Pero la pieza aparecida en *Complutum* constituye, por su naturaleza, un *unicum* puesto que todos los especímenes conocidos presentan decoración aplicada o impresa, siendo este el primer caso registrado que carece de ella, el

primero hallado casi completo en Hispania y el único obtenido en un contexto arqueológico documentado.

La pieza en cuestión (Fig. 6) cuenta con un diámetro máximo estimado de 33,6 cm; el diámetro del recipiente en su borde es de 27 cm y tiene una altura aprox. de 3-3,2 cm, con las asas ligeramente elevadas, y un espesor máximo de entre 0,5 y 0,7 cm. Tanto estas como el borde del plato, como se puede apreciar, carecen de la característica decoración aplicada de la que se solía dotar a estos platos/fuentes. De las asas se ha conservado una pequeña parte de la derecha y completa la del lado izquierdo (Fig. 7A y B), que muestra un festoneado con cinco puntas simétricas a cada lado de un umbo geminado muy acusado a modo de asidero, con un amago de apéndice apuntado en su centro. El festoneado de las asas, con independencia de que pudiera necesitar una plantilla inicial para conformarlo, se culmina mediante tallado, como puede apreciarse en la Fig. 7A y B.

La conservación de la mayor parte del recipiente y su borde ha permitido la restitución completa de la forma. El borde del plato presenta dos finas acanaladuras en la zona más próxima al labio, mientras que el interior del recipiente ofrece otra acanaladura marcando el fin de la pared y el inicio del fondo, este con unas pequeñas acanaladuras circulares dobles en el centro. Este 'marcado' del fondo, que es



FIG. 6. *Hayes 51B de Complutum después de la restauración (fotografía de L. C. Juan Tovar y dibujo de M. Cuesta Salcedo).*



FIG. 7. Detalle de la talla del festoneado del asa conservada de la pieza: A) en el lado dcho.; B) en el izqdo.; C) caliche; D) moldura a modo de pie (fotografías de L. C. Juan Tovar).

idéntico al ejemplar *München III* que veremos más adelante, se realiza de manera diferente en el resto de los ejemplares conocidos, como también veremos. Además, ostenta una fina moldura circundando el fondo externo a modo de minúsculo pie (Fig. 7D) con un diámetro de 16,2 cm. El peso de este ejemplar es de 516,3 g, pero al tratarse de una pieza parcialmente restaurada esta cifra es solo aproximada. En el resto de las piezas completas conocidas este parámetro no está indicado, a pesar de tratarse de un valor de alto interés para el estudio de los procesos de producción, almacenaje y transporte.

La restauración previa de esta bandeja apenas nos ha permitido obtener información sobre la masa cerámica, que se observa externamente muy fina y bien decantada, y muy somera sobre el barniz, ya que la superficie está muy alterada por el tiempo, incluso buena parte estuvo en contacto con fuego o sometida a un fuerte estrés térmico, provocando un oscurecimiento de la superficie, si bien, por lo que se aprecia en las partes menos dañadas, se trata de un barniz espeso y muy adherente típico de un producto de la fase principal c³ de la producción de *sigillata* africana de la Bizacena, Túnez. No obstante, su superficie muestra la presencia de algunos caliches, incluso uno considerable de 4 x 3 mm (Fig. 7C) que asoma en la cara exterior de la pieza, aspecto, por otra parte, tampoco extraño en

esta producción como se puede apreciar, por ejemplo, en la pared interna de un fragmento de El-Djem (Fig. 14, n.º 2). Recientemente ha sido expuesta y publicada su foto en un catálogo, sin adscripción formal (Fernández *et al.*, 2022: 144).

2.2. Estudio morfotipológico de las Hayes 51B conocidas

Hayes (1972: 73-75) consideró la Forma 51 como una versión más amplia y menos profunda de la Forma 52, que en

realidad es un cuenco, y la desglosó en dos variantes, siendo la B la dotada de un borde más estrecho, además de un pie diminuto, pero provista de amplias asas de agarre en los extremos y con apliques decorativos en borde y asas, principal elemento diferenciador tanto de la variante A como del Tipo 52, que muestran bordes homogéneos. También la emparentó con la Forma 53, aunque únicamente a efectos del tipo de decoración aplicada.

Su origen habría que buscarlo en las bandejas y platos ovalados de metal, tanto en oro como en plata, pero, sobre todo, en bronce, de los que contamos con diversos ejemplos que, por cierto, son de dimensiones semejantes y resultan frecuentes entre los ss. II y IV (Tassinari, 1975: 51, pl. XXIII, 103-104 y pl. XXIC, 105). Estas piezas tienen también su reflejo en vidrio, plasmado en los platos redondos u ovals, moldeados y pulidos, de la Forma Isings 97, IN 145 (Foy *et al.*, 2018: 152-154).

Señalando la rareza de este tipo, Hayes refiere tan solo dos ejemplares completos, uno en la colección Farges, procedente de Feriana, en la provincia tunecina de Kasserine⁵, y otro en Berlín, procedente

⁵ Hayes (1972: 75) sitúa el origen de este plato en la localidad de Thelepte, a 5 km al N de Feriana, quizá porque es aquí donde se encuentra la ciudad romana homónima de la que debía proceder la pieza, aunque la ubica, erróneamente, en la provincia argelina de Constantine.

de Kairouan, en Túnez –ambos iguales, lo que le generó dudas sobre si se trataría de la misma pieza—. Además, refiere tres fragmentos: uno en el Museo del Bardo en Túnez, procedente de El-Aouja, con un diámetro estimado por Hayes de 25 cm (Fig. 14, n.º 1); otro de El-Djem (Fig. 14, n.º 2), publicado someramente por Foucher (1958: 25, pl. xiv, a), ambos recogidos por Salomonson (1969: 108, taf. III, n.ºs 2 y 3); y el último de Cagliari (Fig. 14, n.º 3), de 9,5 cm de longitud, publicado inicialmente por Mingazzini (1949: 259, n.º 97, fig. 33c), todos con decoración aplicada y sin más indicaciones tipométricas. Pero Hayes no menciona un fragmento de plato de sumo interés del Antiquario Comunale de Roma (Fig. 14, n.º 4) que sí recoge el investigador holandés (Salomonson, 1969: 108, taf. III, 1) y que después retomaremos. Hayes (1972: 293-295) fecha el Tipo 51B en el s. IV d. C., sin mayor concreción, afirmando que toda la producción c se realizó utilizando matrices.

Respecto a los platos de Feriana y de Berlín, tras un examen minucioso de la información disponible, podemos afirmar que se trata de la misma pieza. Tras su publicación por Besnier y Blanchet (1900), debió pasar a los fondos del Museo de Berlín, donde fue referido en un inventario de 1927 con el n.º 31068, recogido y descrito por Neugebauer (1932: 210), quien lo remite a la col. Farges, aunque sin aportar foto y como procedente de Kairouan, lo que probablemente haría dudar a Hayes. Sin embargo, Salomonson (1969: 108, Abb. 19) sí incluye

fotografía del ejemplar berlinés, que considera que es la pieza de Feriana, pero manteniendo su procedencia en Kairouan.

Comparada la foto de Bernier y Blanchet con la de Salomonson puede apreciarse que coinciden incluso en pequeños detalles (Fig. 8). Hay que

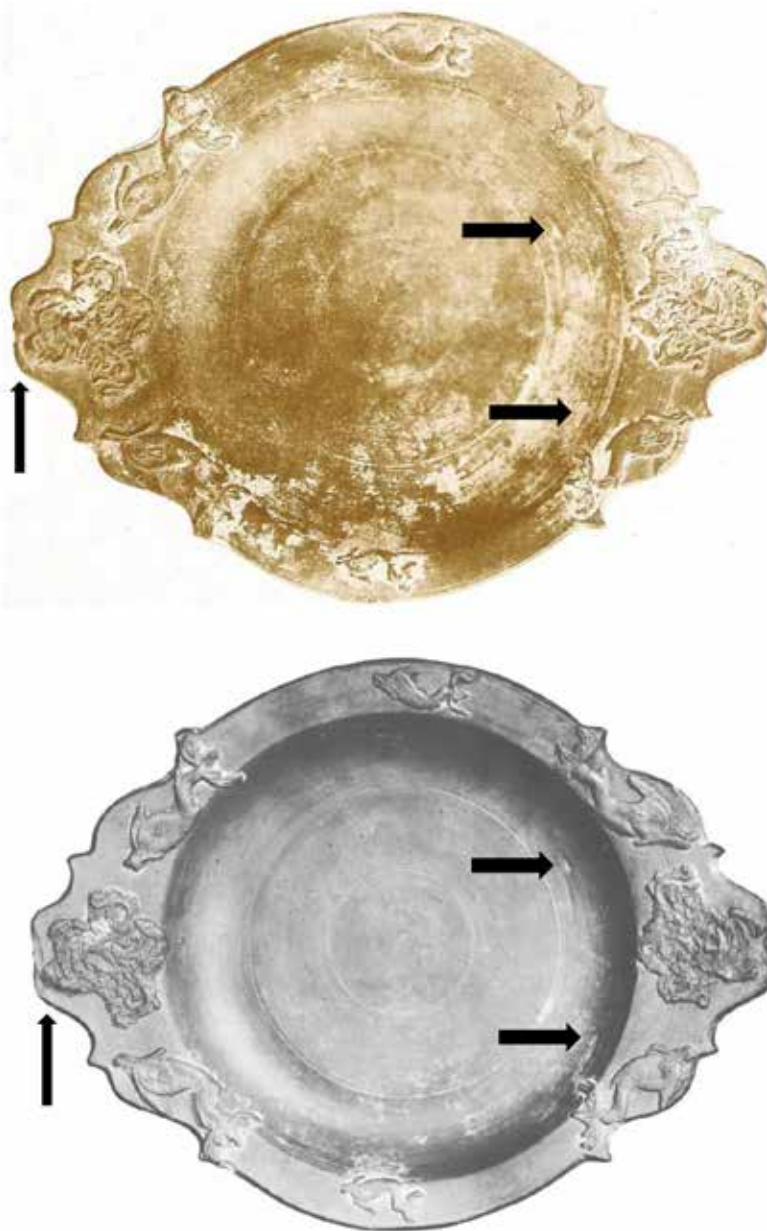


FIG. 8. Platos: arriba, de Feriana (según Bernier y Blanchet, 1900: pl. v, 9); abajo, de Berlín (según Salomonson, 1969: Abb. 19).

apuntar que Kairouan se encuentra mucho más cerca que Feriana del centro de producción de Sidi Marzouk Tounsi, donde probablemente se fabricó la pieza.

Años después, en el *Atlante* (1981: 158), se aporta por primera vez un dibujo del controvertido plato de Berlín y se atribuyen algunos fragmentos más, dispersos por Austria, Yugoslavia y Portugal. No obstante, los fragmentos de Austria, procedentes de *Virunum* (Praschniker-Kenner, 1947: 109, Abb. 95, 8151, 8151B y 8151C), ya son calificados de inciertos en el propio *Atlante* y, aunque las fotos son poco explícitas, presentan algunos rasgos apenas compatibles con una 51B. Nos referimos a las acanaladuras muy marcadas bajo el festoneado o a la ausencia de decoración en los tres. Además, los autores los relacionan con formas Drag. 39 de Rheinabern y los califican de tazones asignando a todos ellos un diámetro interior de unos 15 cm que resulta demasiado pequeño, como veremos más adelante, para tratarse de la forma africana.

En el caso yugoslavo, además (Čremošnik, 1966: 45, taf. IV, n.º 2), el fragmento de festoneado que se publica presenta unas profundas acanaladuras contorneándolo y una decoración de incisiones que lo descartan, fuera de toda duda, como Hayes 51B.

Por último, el ejemplar portugués, hallado en *Conimbriga* (Delgado, 1967: 67, est. VIII, 99), que no es relacionado con ninguna forma conocida, dado el precario conocimiento que se tenía de estas cerámicas en ese momento, y donde se mezclan las producciones de *sigillata* hispánicas tardías con las africanas, presenta unas características que nos hacen pensar que podría tratarse de un plato Hayes 42 de la Fase C¹, pero no de un Hayes 51B, quizá por ello no recogido por Hayes.

Extrañamente, en el apartado *Musei e Collezioni*, el *Atlante* menciona otro plato completo publicado pocos años antes (La Baume-Salomonson, 1976: 155, 606, taf. 61, n.º 2) procedente de la colección K. Löffler, expuesto en el Römisch-Germanisches Museum de Köln (Fig. 13, n.º 9), de características muy semejantes al plato de Berlín, aunque con un festoneado más pronunciado y un borde del recipiente muy estrecho y sin acanaladuras, que ha

pasado desapercibido y al que no se presta mayor atención a pesar de tratarse de la segunda pieza completa conocida en ese momento. Llamaremos a este ejemplar *Köln 1*.

Hasta aquí lo que se había recopilado y examinado, por el momento, sobre esta forma. Pero en este estudio ya había pasado desapercibido un plato de Troia (Setubal), publicado años antes (Pereira, 1974-1977: 367 y 369, est. II, 10), perfectamente atribuible a la Hayes 51B (Fig. 13, n.º 7), que Hayes (1980: 540) ya refería en el apéndice de su Suplemento entre las formas raras con apliques. Quizá sea esa rareza tan reiterada por Hayes la que haga que la simple mención de esta forma haya sido inexistente en tantos trabajos, ya sea de ámbito general (p. e., Raynaud, 1993; Bonifay, 2004; Cabras, 2007) como del ámbito hispano (p. e., Reynolds, 2009; Járrega, 2013, 2019).

Habrán de transcurrir diez años para que vuelvan a publicarse nuevos fragmentos de este tipo de plato, en este caso también en la colección del Römisch-Germanisches Museum de Köln, el primero, al que nos referiremos como *Köln 2* (Fig. 14, n.º 5); con un pico de festón en el lado izquierdo y parte del asa con una máscara de *Oceanus*, parece remitir a los tipos de Berlín y *Köln 1* (Armstrong, 1991: 463, fig. 116); el segundo (Fig. 14, n.º 6) muestra un festoneado que parece semejante al del plato de Troia (Armstrong, 1991: 466-467, fig. 124) y lo denominaremos *Köln 3*.

En 1993 Mackensen aporta un pequeño fragmento obtenido en el centro de producción de El Mahrine, al so de *Carthago*, en calidad D¹, siendo clasificado como forma El Mahrine 3, hallazgo inesperado, por cuanto hasta la fecha la producción de la 51B solo se había detectado en calidad C³ producida en el centro de Túnez (Mackensen, 1993: 86, 172-174, 318 y 591, Abb. 104,3; 105,6).

En este centro se estima que los productos con decoración aplicada jugaron solo un papel subordinado en su producción, especialmente ya a finales del IV y principios del V (Mackensen, 2019: 61).

Pero será en 1998 cuando, con motivo de la publicación de los tesoros de Roma y Bizancio en la Prähist. Staatssammlung de München, salgan a

la luz varios ejemplares completos. El primero es un plato que rompe con el patrón decorativo que habíamos empezado a observar en los ejemplares

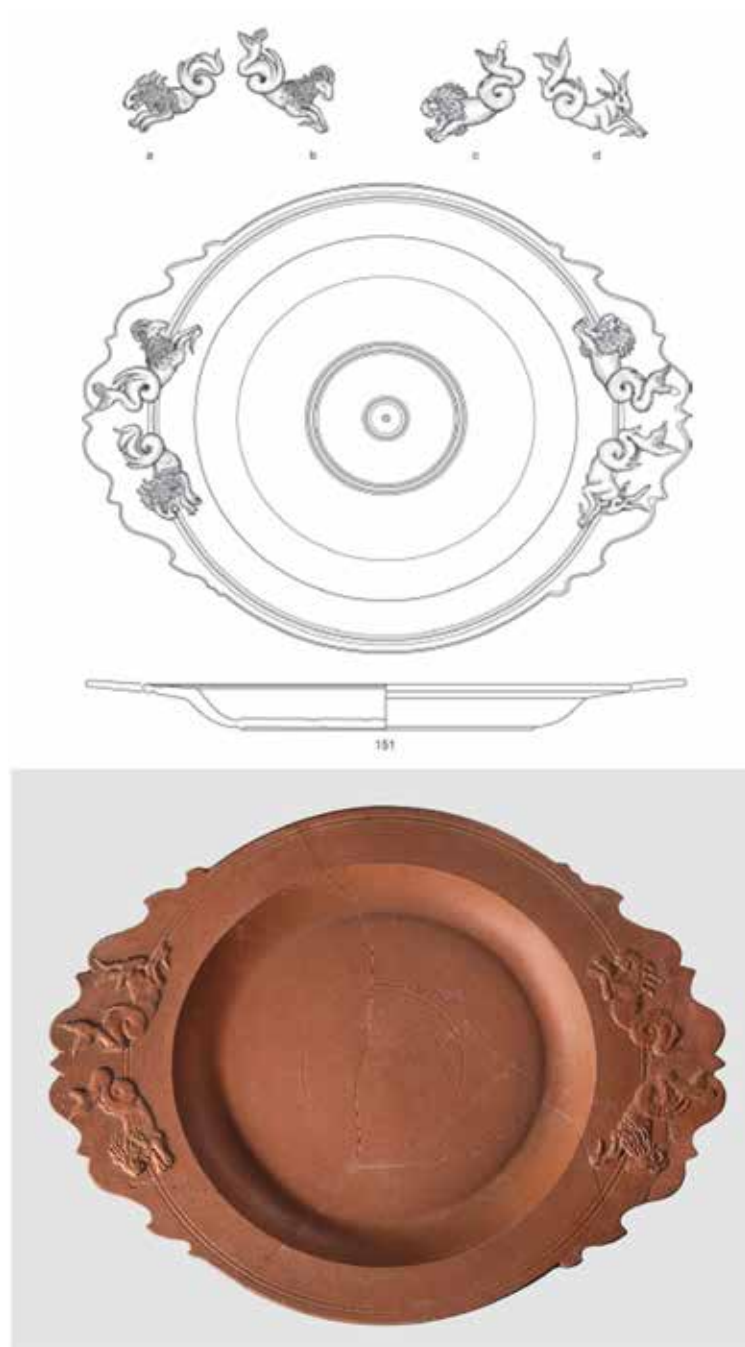


FIG. 9. Plato München I, Hayes 51B, en la *Staatliche Antikensammlungen und Glyptothek München* (dibujo de Mackensen, 2019: kat. 151, taf. 71; fotografía de R. Kühling).

de Berlín y *Köln 1* y en los fragmentos conocidos hasta ese momento, ya que solo muestra decoradas las asas con dos elementos contrapuestos en cada una de ellas (Mackensen, 1998: 129, taf. 140), del que aquí reproducimos el dibujo completo de un trabajo posterior de Mackensen (2019: kat. 151, taf. 71), pieza que denominaremos *München I* (Fig. 9).

El segundo es una sorprendente variante del Tipo 51B (Mackensen, 1998: 129, taf., 141) ya que el borde del recipiente en lugar de seguir la curvatura de este, como es habitual, es recto al modo de las bandejas Hayes 56 (Fig. 10) y a su vez vuelve a mostrarnos un nuevo patrón decorativo, con un elemento en cada asa y otro en cada lado recto del plato, a mayor tamaño de lo que parecía ser usual. Quizá la solución de dejar recto el borde se adopte por el desproporcionado tamaño del motivo que se plasma en él. Además, aunque dotado de un pie algo mayor que los demás, este carece de utilidad ya que un fondo convexo sobresaliente impide su apoyo. A esta pieza la denominaremos *München II*.

Y, por último, existe un tercer ejemplar (Mackensen, 1998: 130, taf. 142) que denominaremos *München III*, que vuelve a enriquecer la nómina de novedades observadas, al mostrarnos un festoneado más barroco de lo conocido y una decoración que no solo cubre las asas, sino también el borde completo del recipiente, en una completa eclosión decorativa (Fig. 13, n.º 2).

Siguiendo el orden cronológico de los testimonios cuya publicación hemos podido hallar, encontramos un nuevo fragmento (Fig. 14, n.º 8), atribuido a una Hayes 51B esta vez en Nicotera, Calabria (Corrado, 2010: 207, fig. 64).

Otro pequeño testimonio, de interés principalmente por el motivo que lo

decora, un Erote con cisne, viene a aumentar la nómina de hallazgos (Fig. 14, n.º 7) en un importante trabajo sobre la decoración mitológica aplicada de esta y otras formas de la fase c³/c⁴ (Löwenstein, 2015: 769, n.º L15, Abb. 256), retomado y dibujado posteriormente (Mackensen, 2019: 314-315,

n.º 152, taf. 72 y 184), ejemplar al que hemos denominado *München IV* (Fig. 11).

Ese mismo año, pero esta vez conservado en el Archäologisches Museum de Fráncfort, se publica la noticia de un nuevo ejemplar completo (Fig. 13, n.º 11) del que, lamentablemente, solo se ofrece una foto y del cual desconocemos si se habrá llegado a realizar algún estudio ceramológico, aparte de la breve referencia a la presencia en su decoración de un barco, a propósito de la epopeya de Ulises o el ciclo de Jonás, tratadas en el trabajo publicado (Van Den Hoek, 2015: 343-345, figs. 5 y 5a).

Más recientemente se ha reportado un hallazgo nuevo, de características sin especificar, en el teatro romano de Éfeso, en la actual Turquía, hallado en los contextos SE D9 y SE D12 de la línea Aristion, compuesto por materiales muy heterogéneos que van desde la segunda mitad del s. IV al s. VI (Waldner, 2017: 169-170, taf. 85).

Y es nuevamente en Italia donde se publica un último ejemplar de Hayes 51B, en este caso encontrado en las excavaciones de las Termas del Sileno en *Ostia Antica*. Se trata de dos fragmentos de un asa festoneada y parte de la pared y el fondo del recipiente, que permiten un intento de restitución parcial de la forma (Fig. 12), fechada con otros materiales entre la segunda mitad del s. IV y la primera mitad del V (David *et al.*, 2021: 19-20, fig. 2, n.º 1).

Como curiosidad, no exenta de interés, se da la circunstancia de que incluso ha sido posible localizar en Internet dos fragmentos de



FIG. 10. Plato München II, Hayes 51B var., en la *Prähist. Staatssammlung München* (según Mackensen, 1998).



FIG. 11. Dibujo con desarrollo del borde del fragmento München IV (según Mackensen, 2019: taf. 72, n. 152).

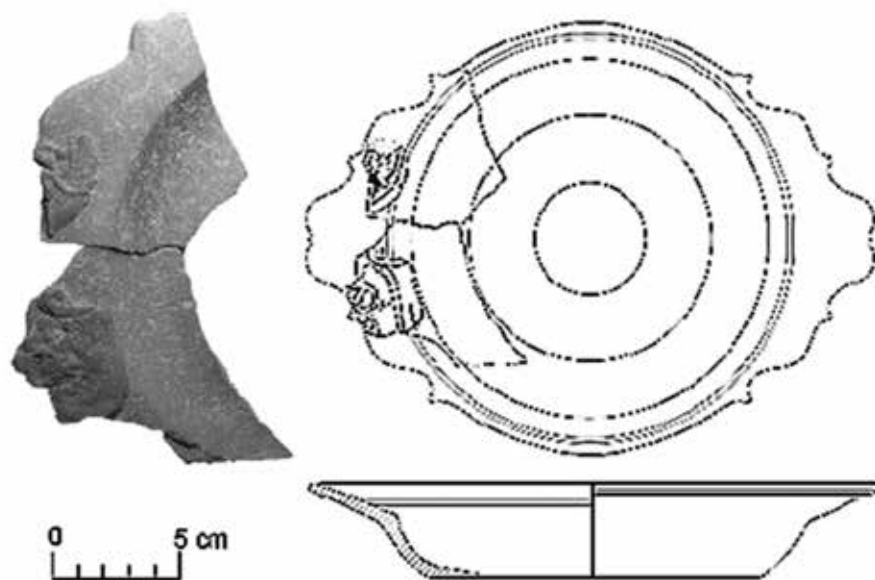


FIG. 12. Hayes 51B de Ostia antica (según David et al., 2021).

origen desconocido, probablemente subastados, de Hayes 51b. El primero corresponde al festoneado del lado izquierdo del asa de un plato (Fig. 14, n.º 9) con un motivo de delfín⁶ y el segundo con parte del arranque del asa y festoneado del lado derecho (Fig. 14, n.º 10) con un posible motivo de *Oceanus*⁷.

En España, parece una forma desconocida⁸ en toda el área mediterránea y solo muy recientemente se han estudiado unos fragmentos de Hayes 51B con decoración aplicada, nuevamente en la zona atlántica peninsular, hallados en la villa romana costera de Toralla, en Vigo (Fig. 13, n.º 6), aparecidos en un interesante contexto fechado con abundantes materiales de la segunda mitad del s. IV (Fernández, 2014: 140-142, fig. 14, n.º 2).

La producción de esta forma, anunciada en el gran centro de Sidi Marzouk Tounsi en la Bizacena, en el centro de Túnez, principal zona de elaboración de las vajillas de la fase principal c³ (Mackensen,

⁶ Disponible en <https://www.pinterest.es/pin/383720830737854520/>; acceso 26/06/2023

⁷ Disponible en <https://www.pinterest.es/pin/383720830735147798/>; acceso 26/06/2023

⁸ En *Italica* se hace referencia a una posible Hayes 51B en D¹ (?) (Rodríguez et al., 1999: 95).

1993: 33), se refrenda posteriormente (Mackensen, 2019: 181, 192-193 y 214). En este estudio reciente, Mackensen (2019) examina varios ejemplares conservados en la colección K. Wilhelm: el fragmento de asa festoneada *München IV* atribuido a los talleres de Sidi Marzouk Tounsi, y datado entre el segundo cuarto/segunda mitad del s. IV y principios del s. V (Mackensen, 2019: 193 y cat. 152, 314-315, taff. 72 y 184: 152), y dos platos completos, que retoma, el primero atribuido

también a Sidi Marzouk Tounsi, bajo la referencia *Kat. 151* (Mackensen, 2019: 314, kat. 151, taf. 71) –*München I*– (Fig. 13), fechado entre el segundo y el tercer tercio –¿o en la segunda mitad?– del s. IV, y el segundo –*München III*– (Mackensen, 2019: Abb. 93, 1a y b), conservado en los fondos del Arch. Statssammlung de Múnich (Fig. 15), todos asignados a la fase principal c³, esa fase con rica decoración aplicada datada por el autor en torno al 320 o desde el segundo cuarto del s. IV hasta alrededor del 430/450 (Mackensen, 2019: 251).

Ya vimos *supra* cómo Hayes (1972: 293-295) afirmaba que toda la producción c se realiza utilizando matrices. Mackensen, no obstante, recoge un tercer ejemplar en c³ bajo la referencia *Kat. 84* (2019: 294-295, kat. 84, taf. 50), que denominaremos *München V* y que no cuenta con decoración aplicada, pero sí ofrece una decoración de ovas impresas circundando la parte baja del cuerpo de la pieza, obtenidas mediante presión en el exterior de la pared (Fig. 13, n.º 4). Esta pieza, que fue presuntamente producida en los talleres de Sidi Marzouk Tounsi y datada en la primera mitad del s. IV, se relaciona con un ejemplar de Hayes 54 de Mérida fabricado en c², ya que muestra el mismo tipo de

decoración impresa (Vázquez de la Cueva, 1985: 42-43, fig. 11, 48). Además, este plato presenta una altura mayor que el resto de las piezas en las que se recoge este parámetro, carece de pie y las asas, aunque geminadas y con una punta central, es mucho más recta y muestra cierto parecido con las del plato de Fráncfort.

Este ejemplo puso de relieve, claramente, que no todos los platos de esta forma fueron fabricados con decoración aplicada, aun cuando el de *Complutum* sea el único que no cuenta con ningún tipo de ornato. Sin embargo, la pieza de *Complutum* presenta una mayor semejanza morfológica, en lo que se refiere al festoneado de las asas, con el plato *München III* (Fig. 15), que ofrece una elaboración más compleja que el resto de los platos conocidos, de confección más sencilla. No obstante, sin conocer otras características de ese ejemplar no podemos establecer más paralelismos, ni presumir el mismo origen que el de la pieza múniquesa.

2.3. Propuesta tipológica

Hayes (1972), en vista de las escasas piezas conocidas en ese momento, no ofreció dimensiones para este tipo, mientras que el *Atlante* (1981: 158), a partir de los pocos ejemplares reseñados, situaba el diámetro del recipiente entre 19-20 cm e incluyendo las asas entre 24 y 26 cm⁹. Hoy, gracias a los nuevos ejemplos recopilados en los últimos años, podemos observar una mayor variabilidad formal, tanto en la confección de las asas como en las dimensiones de las piezas, que pueden ir desde los 17,1 cm estimados en el plato de Ostia a los 36,7 cm de la pieza *München III*, cuando nos referimos solo al recipiente, e incluyendo las asas, entre los 23 cm estimados en el ejemplar ostiense y los 44 cm del *München III* (Fig. 13, n.º 2), lo que indica una sustancial variabilidad de formatos, permitiendo en unos casos hablar de platos y en otros de fuentes; aunque dada la rica dotación de empuñaduras deberíamos pensar que estos recipientes podrían estar

⁹ No se tiene en consideración el plato *Köln 1*, que ofrece unas dimensiones mayores.




destinados a la presentación de alimentos, más que al consumo directo en ellos, por lo que lo más adecuado quizá sería utilizar la denominación de fuentes o bandejas.

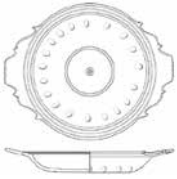
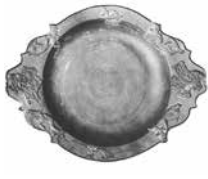
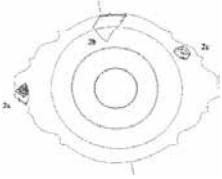
Aunque no es nuestra intención entrar en nuevos análisis de las decoraciones empleadas en esta forma, por otra parte ya abordados por otros investigadores (Salomonson, 1969; Hayes, 1972; Tortorella, 2005; Löwenstein, 2015; Mackensen, 2019), sí es posible apreciar la existencia de ciertos patrones a la hora de tratar el ornamento de estos platos y destacar ciertas singularidades en las piezas estudiadas. Y es que, gracias al mayor número de ejemplos reunidos, hemos podido observar en ellos la existencia de siete patrones o pautas que tienen que ver con la ausencia o presencia de decoración y la distribución de esta en la forma (Fig. 15):

- I) sin decoración;
- II) con decoración impresa;
- III) con decoración aplicada solo en las asas;
- IV) con decoración aplicada en asas y centro del borde;
 - iv.a) con un único motivo en el centro del asa;
 - iv.b) con un motivo central en el asa y dos más flanqueándolo;
- V) con decoración aplicada en asas y en la totalidad del borde.

Ateniéndonos a las piezas estudiadas (Figs. 13 y 14) parece que el patrón decorativo predominante sería el iv.b adoptado en las piezas de Berlín, de *Köln I* y de Fráncfort; probablemente en los fragmentos de el-Aouja, El-Djem, *Köln 3*, Roma y Toralla; con dudas entre el iv.a y el iv.b en los fragmentos de Cagliari y de *Köln 2*; y con el prototipo iv.a en el plato *München II*. Sea con una u otra variante el sistema iv sería hegemónico entre los casos estudiados.

Por otra parte, ya hemos visto que la importancia de emplear determinados elementos decorativos podría llegar a alterar la morfología de las piezas, como se presume en el caso del plato *München II*, por ahora un *unicum*, pero quizá testimonio superviviente de una serie excéntrica, o, tal vez, la estrechez del borde del recipiente del *Köln I*, por la pequeñez de los motivos empleados, que parece provocar incluso

N.º	1	2	3
PLATOS			
PROCEDENCIA / DEPÓSITO	<i>Complutum</i> / MAR (Alcalá de Henares, Madrid)	desconocida <i>München III</i>	desconocida <i>München I</i> - kat. 151
FÁBRICA ATRIBUIDA	?	centro de Túnez	Sidi Marzouk Tounsi
CRONOLOGÍA ATRIBUIDA	finés s. IV-inicios s. V	finés del s. IV-inicios del s. V	segundo/tercer cuarto s. IV
ALTURA (CM)	3-3,2	4,5	2,7
DIÁMETRO DEL RECIPIENTE (CM)	27	36,7	27,6
DIÁMETRO DE LA BASE (CM)	16,2	indeterminado	indeterminado
DIÁMETRO TOTAL (CM)	33,6	44	34
PESO (G)	516,3	indeterminado	indeterminado
PATRÓN DECORATIVO	I	V	III
TIPO DE FESTONEADO	C	C	B
BIBLIOGRAFÍA	inédito	Mackensen, 1998: 130, taf. 142; 2019: Abb. 93, 1a y b	Mackensen, 1998: 129, taf. 140; 2019: kat. 151, taf. 71

N.º	4	5	6
PLATOS			
PROCEDENCIA / DEPÓSITO	desconocida <i>München v</i> -kat. 84	Kairouan / Berlín	Museo de Pontevedra Toralla (Vigo)
FÁBRICA ATRIBUIDA	Sidi Marzouk Tounsi	¿Sidi Marzouk Tounsi?	Indeterminada
CRONOLOGÍA ATRIBUIDA	primera mitad s. IV	s. IV	segunda mitad s. IV
ALTURA (CM)	4,1	indeterminada	indeterminada
DIÁMETRO DEL RECIPIENTE (CM)	30	¿19-20? (según <i>Atlante</i>)	25,2
DIÁMETRO DE LA BASE (CM)	ápodo	indeterminado	indeterminado
DIÁMETRO TOTAL (CM)	indeterminado	24,8	indeterminado
PESO (G)	indeterminado	indeterminado	indeterminado
PATRÓN DECORATIVO	II	rvb	arvb?
TIPO DE FESTONEADO	A(i)	A(i)	¿A?
BIBLIOGRAFÍA	Mackensen, 2019: kat. 84, taf. 50	Hayes, 1972: 75; <i>Atlante</i> , 1981: tav. CXLIII, 2	Fernández, 2014: 140-142, fig. 80, n.º 2

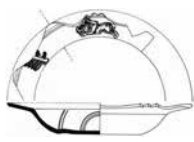


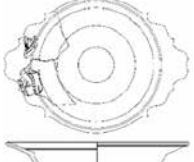




N.º	7	8	9	10	11
PLATOS					
Procedencia	Troia (Setubal)	München II - Kat. 141	Köln 1	Ostia: Termas del Sileno	Fráncfort
Fábrica atribuida	?	Centro de Túnez	?	?	?
Cronología atribuida	s. IV	s. IV	s. IV	2.ª 1/2 siglo IV y 1.ª 1/2 del V	?
Altura (cm)	s/d	3,8	s/d	s/d	s/d
Diámetro recipiente (cm)	s/d	21,2	22,5	17,1	s/d
Diámetro base (cm)	ápodo	Sí (moldura más ancha)	Sí (fina moldura)	ápodo	s/d
Diámetro total (cm)	s/d	25,6	29,3	23	s/d
Peso (g)	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Patrón decorativo	III	IVa	IVb	III?	IVb
Tipo de festoneado	¿c (Var)?	B	A(i)	A	A(iii)
Bibliografía	Pereira, 1974-1977: 367 y 369, Est. II, 10.	Mackensen, 1998: 129-130, taf. 141.	La Baume-Salomonson, 1976: 155, 606, taf. 61.2; <i>Atlante</i> , 1981.	David <i>et al.</i> , 2021: 19-20, fig. 2.1.	Van Den Hoek, 2015: 343-345, figs. 5 y 5a.

FIG. 13. Cuadro resumen de los platos Hayes 51B estudiados.

N.º	1	2	3
FRAGMENTOS			
PROCEDENCIA	el-Aouja	El-Djem (Thysdrus)	Cagliari
FÁBRICA ATRIBUIDA	?	?	?
CRONOLOGÍA	?	?	?
DIMENSIONES	diám. 25 cm (Hayes)	indeterminada	máx. 95 mm
PATRÓN DECORATIVO	IVb	IVb	IVa?
TIPO DE FESTONEADO	A	A	¿A? (contorneado)
BIBLIOGRAFÍA	Salomonson, 1969: 108, taf. III, 2; Hayes, 1972: 75	Foucher, 1958: 24-25, tav. XIVa; Salomonson, 1969: 108, taf. III, 3; Hayes, 1972: 75	Mingazzini, 1949: 259.97, fig. 33c; Hayes, 1972: 75





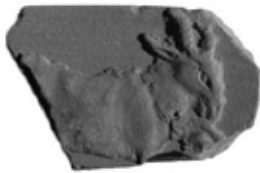


N.º	4	5	6	7
FRAGMENTOS				
PROCEDENCIA	Roma	Köln 2	Köln 3	München IV-kat. 152
FÁBRICA ATRIBUIDA	El Mahrine?	?	?	Sidi Marzouk Tounsi
CRONOLOGÍA	¿fines s. IV-inicios s. V?	inicios del s. IV	inicios s. IV	segundo ¼ s. IV-inicios s. V
DIMENSIONES	max. 145 mm	45 x 49 mm	120 x 84 mm	52 x 32 mm diám. estim. 27,6 cm
PATRÓN DECORATIVO	IVB	IVA?	IVB	IV?
TIPO DE FESTONEADO	A(ii)	¿A(ii)?	¿C var.?	¿A O B?
BIBLIOGRAFÍA	Salomonson, 1969: 108, taf. III, 1	Armstrong, 1991: 463, fig. 116; Löwenstein, 2015: 760, J59, Abb. 251	Armstrong, 1991: 466-467, fig. 124; Löwenstein, 2015:	Löwenstein, 2015: Abb. 256; Mackensen 2019: kat. 152, taf. 72.
N.º	8	9	10	
FRAGMENTOS				
PROCEDENCIA	Nicotera (Calabria)	indeterminada	indeterminada	
FÁBRICA ATRIBUIDA	?	?	?	
CRONOLOGÍA	?	?	?	
DIMENSIONES	5 x 3,2 cm	indeterminada	indeterminada	
PATRÓN DECORATIVO	?	IV?	IV?	
TIPO DE FESTONEADO	?	¿A O B?	¿A O B?	
BIBLIOGRAFÍA	Corrado, 2010: 207, fig. 64	https://www.pinterest.es/pin/383720830737854520/ (27/06/2023)	https://www.pinterest.es/pin/383720830735147798/ (27-06-2023)	

FIG. 14. Cuadro resumen de los fragmentos de Hayes 51B estudiados.

la ausencia de las típicas acanaladuras, en una drástica adaptación del marco expositivo.

Otro tanto ocurre con la confección del festoneado de las empuñaduras que definen la 51B, donde encontramos ejemplos menos elaborados, con decoración aplicada o sin ella, como los platos de Berlín o *München v*; otros de un acusado barroquismo en el ornamento como los platos *München III* o *Complutum*, o ejemplos intermedios como el *München I*.

El empleo de determinados elementos decorativos, que sabemos confeccionados mediante moldes de yeso (p. e., Mackensen, 2019: 26), podría provocar la repetición de determinados patrones en el formato de las empuñaduras e incluso de los bordes del recipiente. Así parecen traslucirse en el plato *München II*, y por tanto de las piezas, patrones que con el examen de los ejemplos estudiados podemos clasificar al menos en tres tipos (Fig. 16):

A) con dos puntas simétricas sobresalientes separadas por una ondulación, a cada lado del asa, y esta bilobulada (i), excepcionalmente redondeada

(ii) (Roma) o trilobulada (iii) (Fráncfort), con una punta central marcada o sin ella;

B) con tres puntas simétricas sobresalientes a cada lado del asa, mayoritariamente bilobulada, la más cercana a esta separada por una ondulación de las dos más alejadas y una punta más en el centro de la empuñadura;

C) con tres o más puntas simétricas sobresalientes a cada lado del asa bilobulada, sin ondulación apreciable de separación entre ellas, con o sin punta central en el asa.

Tras el examen de las diferentes piezas disponibles se observa un claro predominio del festoneado del Tipo A que se encuentra en los platos de Berlín, *München v*, *Köln 1* y Fráncfort así como muy probablemente en los fragmentos de el-Aouja y El-Djem y quizá en los casos de Roma, *Köln 2* e Internet: Pinterest 1 y 2, siendo poco probable en los casos de Toralla y Ostia, donde las restituciones del festoneado se han hecho a partir del plato de Berlín, como ejemplo más conocido, sin que los restos conservados en ambos casos aporten suficiente información

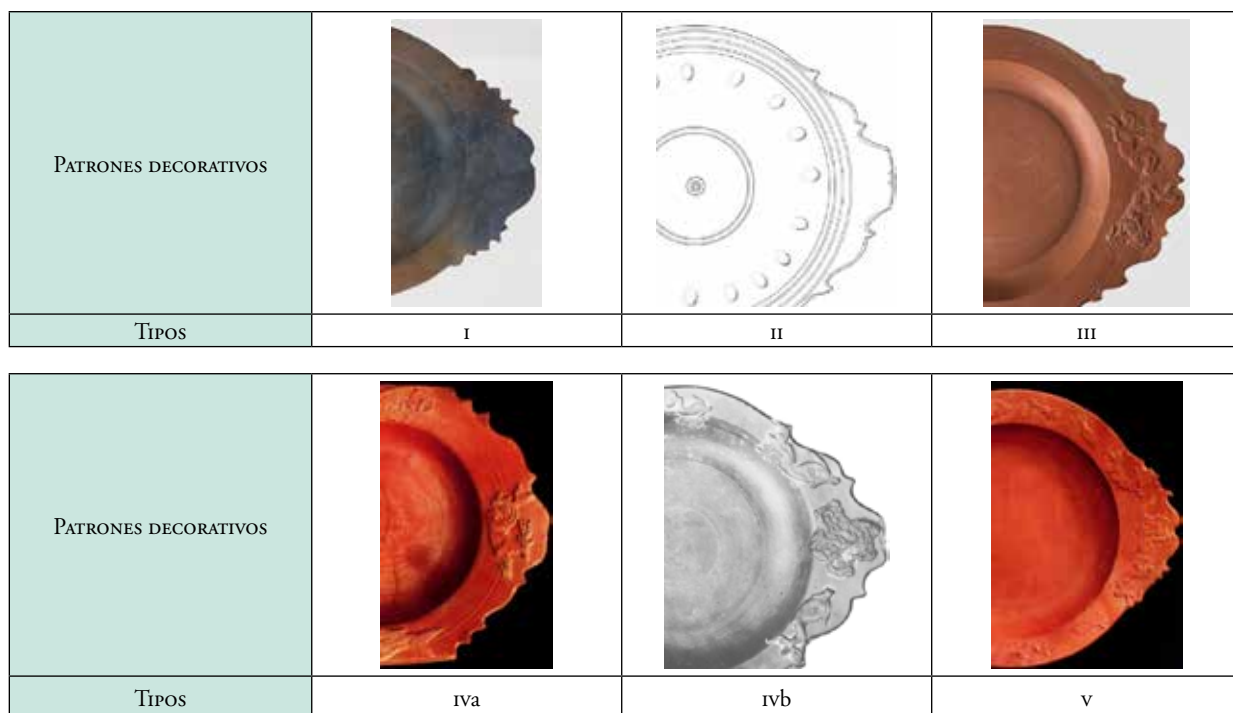


FIG. 15. Patrones decorativos en las Hayes 51B estudiadas.

para ello. El Tipo c podría ser el segundo mejor representado con los platos *Complutum* y *München III* y quizá la pieza *Köln 3*, esta como posible variante ya que en lugar de cinco puntas muestra tres al igual que el plato de Troia, y por último el festoneado Tipo B representado en los platos de *München I* y *München II*.

Por otra parte, hay que recordar que el festoneado que acompaña a las asas, y estas mismas, fue contorneado y tallado manualmente, como ya señalamos en el examen de la pieza de *Complutum* y en los platos *München I* y *München V*, y que ya fuera observado por Mingazzini en el fragmento de Cagliari. No podemos apreciar si previamente se utilizó una plantilla para una conformación primaria, y el contorneado y el tallado implican un remate posterior.

En cualquier caso, esta amplia variabilidad de formatos y diversidad de concepciones decorativas podrían estar indicando tanto una multiplicidad de talleres o momentos de fabricación, como ambas cosas.

Otros rasgos morfológicos como la distribución de las acanaladuras que circundan el interior de los platos, o más raramente el exterior como la que aparece en el borde externo del plato *München I* o la que circunda el fondo externo del *München V* a falta de pie, todavía más acusada en el ejemplar de Troia, por cierto semejantes a las que popularizaran las Hayes 58, 59 o 61 (Hayes, 1972: 92 y ss.), no parecen seguir pauta alguna, salvo la de que siempre aparecen en mayor o menor número, por ahora sin excepción.

Puesto que el número de ejemplares completos disponibles no es aún muy extenso, resulta difícil poder asociar un determinado patrón decorativo con un tipo de festoneado, ya que, por ejemplo, el festoneado de Tipo A(i) que parece asociado mayoritariamente al Patrón decorativo IV también se encuentra en el Patrón II.

Como tampoco es posible asociar un tipo de festoneado a unos talleres determinados ya que, si bien encontramos todos los tipos asociados a los talleres de Sidi Marzouk Tounsi, también tenemos el caso de la pieza de Roma, seguramente del Tipo

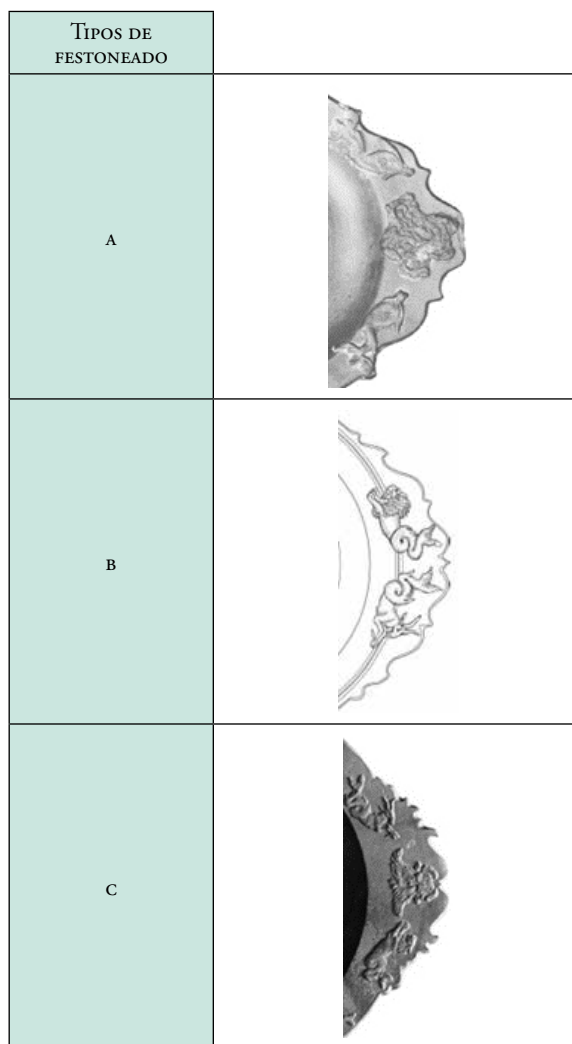


FIG. 16. Tipos de festoneado en las Hayes 51B estudiadas.

A(ii), posiblemente procedente de los talleres de El Mahrine, lo que impide, por el momento, usar este parámetro para una certera adscripción de origen.

Y queremos detenernos sobre esta pieza de Roma para justificar su adscripción a talleres del N de Túnez basándonos en el hecho de que la superficie de la pieza muestra un claro picoteado o desconchado del barniz, que es característico de las cerámicas africanas Tipo D¹ fabricadas en la zona de El Mahrine, alteración del barniz completamente diferente a la que se puede observar en las de la Fase C³, que cuando se desprende lo hace en grandes

desconchones como podemos apreciar en el fondo del plato *München III* (Fig. 13, n.º 2). Quizá esta diferente procedencia sea la razón por la cual muestra una asa redonda en lugar de bilobulada como en el resto de las piezas conocidas y ofrece una decoración aparentemente alejada de los típicos temas mitológicos marinos, con una loba mirando alrededor (Salomonson, 1969: 108). Como ocurre, quizá no casualmente, en la pieza de Troia, donde también se representan motivos terrestres.

En definitiva, es necesario disponer de un mayor número de ejemplos para poder llegar a conclusiones basadas en análisis morfotológicos.

Por último, hay que señalar que la ausencia de decoración en el ejemplar de *Complutum*, a pesar de su singularidad, no creemos que pueda achacarse a una rareza de producción, sino tal vez a la falta de suficientes ejemplares evaluables, ya que formas como las Hayes 52 o 53, además de presentar variantes con decoración aplicada, cuentan con otras que carecen de ella (Hayes, 1972: 76-82).

2.4. Distribución y cronología

Descartadas las referencias del *Atlante* a su presencia en Austria y en la antigua Yugoslavia, y con solo un caso pendiente de confirmación en el teatro de Éfeso, fuera del territorio tunecino únicamente Hispania e Italia acaparan todos los hallazgos de Hayes 51B aparecidos en excavaciones arqueológicas modernas, que en cualquier caso evidencian una mayor difusión verificada de lo realmente expuesto en los estudios iniciales y, en consecuencia, una importancia de esta forma en el comercio de productos de lujo, hacia estos territorios, digna de consideración.

Resulta particularmente llamativo que los tres ejemplares hispanos aparecidos hasta la fecha lo hayan sido en zonas consideradas como menos habituales dentro de las regiones más proclives al comercio norteafricano, como son la costa mediterránea y la Bética, lo que plantea nuevas interrogantes sobre el verdadero alcance y naturaleza de estas importaciones en territorio hispano.

Aun así, la marginalidad de la Hayes 51B en los estudios recientes de presencia de las producciones de *sigillata* africana c en Hispania es completa, ni siquiera para referir su ausencia, siendo citado, en todo caso, el ejemplar de Troia dentro de un conjunto de otras formas, pero sin destacar su singularidad, en un repaso a la dispersión de la *terra sigillata* africana c tardía y c³ de relieves aplicados en la Península Ibérica (Quaresma, 2012: 281-283), que nos exime aquí de abordar y que en cualquier caso requeriría un estudio más amplio y detallado del que cabría incluir en el espacio disponible.

Los hallazgos en contextos bien fechados de los testimonios de Toralla y Ostia y la relación de la pieza de *Complutum* con la fase de abandono y expolio de la Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral, que se podría fechar entre finales del s. iv y comienzos del v, hoy aportan cronologías de amortización más sólidas para la Hayes 51B-Salomonson c, en la fase principal c³, que la situarían entre la segunda mitad del s. iv y la primera mitad del v, aunque no parece posible determinar con exactitud si en todos los casos se trata de productos fabricados exclusivamente en el centro de Sidi Marzouk Tounsi. Ello es debido, en buena medida, a lo mucho que aún queda por conocer de este centro (Mackensen, 2019: 41-51), de hecho, la presencia de esta forma todavía no ha sido detectada en él; no obstante, esta datación coincidiría, en parte al menos, con la producción de la Hayes 51B en D¹ en el centro de El Mahrine, de la que podría ser un nuevo testimonio relevante la referida pieza *supra* de Roma.

2.5. ¿Influyendo en las CIS hispanas?

Por otra parte, el hallazgo de este tipo singular de platos/fuentes en el centro peninsular podría explicar la existencia de toscas imitaciones como la encontrada en la necrópolis norte del citado complejo de Cubas de la Sagra, sobre cerámica común, encuadrada entre las Cerámicas Imitación de Sigillata hispanas –CIS– y datada entre el primer y el segundo cuarto del s. v (Fig. 17), que en su momento relacionamos con la forma Rigoir 3b de las DSP galas



FIG. 17. Imitación de Hayes 51B en cerámica común de Cubas de la Sagra (Madrid) (fotografías Gabark SL).

(Oñate *et al.*, 2018: 263-265, fig. 12; Sanguino *et al.*, 2019: 459 y 465, fig. 8a; Juan Tovar, 2019: 338, tipo A1.16, fig. 28), atribución que a tenor del hallazgo de *Complutum* debemos rectificar ya que parece tratarse de un claro reflejo de las Hayes 51B que llegaron a nuestro territorio y su perduración en el gusto de talleres y consumidores, y más si tenemos en cuenta que este complejo alfarero de Cubas fue, además, un gran foco de distribución de productos africanos (Juan Tovar *et al.*, 2022b: 523-524). Sorprende que este tosco remedo disponga de un festoneado simétrico de cinco puntas de Tipo c semejante al del plato de *Complutum*.

3. Una reflexión a propósito del comercio de cerámica africana en el interior de Hispania

El hallazgo de este singular plato africano nos permite abordar una escueta reflexión ya que el tema es demasiado complejo como para acometerlo en un único trabajo.

Siempre se ha considerado que la cerámica, y en particular la cerámica de mesa africana, era un producto secundario dentro del comercio marítimo, o al menos es lo que nos parecían transmitir algunos pecios encontrados en el Mediterráneo (Bonifay y Tchernia, 2012: 322-324) ya que los productos

principales solían ser el aceite de oliva, el vino, el trigo o los preparados de pescado transportados en los barcos que, lógicamente, se primaban para cubrir las necesidades alimenticias de la población¹⁰, pero a pesar de ello cabe hacerse algunas preguntas al respecto.

¿Realmente no había otros productos con los que acompañar estos preciados alimentos que resultaran más rentables, además de menos pesados y frágiles que la cerámica? ¿Acaso no había materias primas o bienes elaborados más codiciados con los que rellenar mejor el espacio sobrante en los barcos o que incluso permitieran realizar fletes exclusivos más rentables? ¿O es que estamos viendo una realidad tan ínfima de las incidencias marítimas ocurridas que nos llevan a estimaciones erróneas?

Consideremos las grandes distancias que llegaban a recorrer por vía marítima, y en ocasiones fluvial, muchas de estas vajillas¹¹, además de los largos

¹⁰ Quaresma (2022) da un amplio repaso al comercio de bienes alimenticios y de consumo, en particular la cerámica, en el que incluye los principales elementos que influyen en el comercio a media y larga distancia, como el transporte marítimo, fluvial y terrestre y sus agentes, así como la confluencia de factores históricos, climáticos y epidémicos, a lo largo de la época romana y tardoantigua, con datos muy ilustrativos.

¹¹ En *Orbis: the Stanford geospatial network model of the Roman world*, desarrollado por W. Scheidel y E. Meeks,

y arduos recorridos complementarios que debían realizar previamente por tierra hasta llegar a puerto desde los alfares y, más tarde, en este caso, al centro de Hispania¹², y el alto coste que dichos transportes suponían (Quaresma, 2022: 164-174).

Añadámosle los considerables preparativos logísticos que todo ello implicaba, y sería razonable pensar que estas cerámicas tendrían una alta rentabilidad para todos los que intervenían en su comercialización, en especial los *negotiatores* o *negotiantes*¹³ –personajes adinerados que establecían tratos comerciales importantes– o los *mercatores* –mercaderes al parecer ligeramente por debajo de aquellos en la escala social– (García Brosa, 1999: 181 y ss.).

Pero, sin duda, operarían otros agentes económicos como los *mancipes* y los *publicani*, además de los *domini navium* y *navicularii* implicados en el transporte por mar, en algunos casos a su vez *negotiatores* (García Brosa, 1999: 184, nn. 38 y 39), más los involucrados en su carga y descarga, los *mensores* y los *tabularii* encargados del pesaje y registro de las mercaderías en los puertos y los almacenistas en los muelles –sin olvidar que habría

el transporte desde el puerto de *Carthago* a la ciudad de *Toletum*, ciudad más cercana a *Complutum* recogida en el modelo, sin tener en cuenta el transporte desde los alfares al puerto, durante el mes de julio, es decir, en las mejores condiciones de navegabilidad, y por la ruta más barata, se calcula que tomaría 38,1 días y supondría recorrer 2.429 km; si tomamos el puerto de *Hadrumetum* como el más cercano a los talleres de Sidi Marzouk Tounsi, el viaje llevaría 39,5 días y 2.676 km (<https://orbis.stanford.edu/#>; acceso 28/06/2023 y Scheidel, 2015).

¹² Tomando como ejemplo el centro de distribución de Cubas de la Sagra y las distancias existentes por las carreteras actuales a los principales puertos costeros y fluviales, las distancias obtenidas resultan esclarecedoras, distancias que por las antiguas vías romanas serían aún mayores: 350 km al puerto fluvial de *Caesaraugusta*; 460 km al puerto de *Danium*; 370 km al de *Valentia*; y 440 km al de *Cartago Nova*. Y es que esta zona central de Hispania conllevaría uno de los más altos costes de importación de productos de todo el Imperio, tomando a Roma como lugar central de referencia (Scheidel, 2015).

¹³ Sabemos de la existencia de *negotiatores cretarii* que, por la propia definición de su cometido, estarían implicados en operaciones de gran envergadura (*apud* García Brosa, 1999: 184).

que pagar los peajes u *octroi* en las áreas portuarias– (Quaresma, 2022: 178-179).

Y sigamos con los *vectuarii* o carreteros que por tierra debían llevar primero los cargamentos hasta puerto y posteriormente a los mercados de destino, y en los casos de transporte fluvial los *caudicarii*, *lenuncularii* y *lintrarii*, que mencionados en el Tíber como encargados especialmente de subir el trigo y otras mercancías hasta Roma (Villalba, 2018), también se tiene constancia de ellos en Hispania (Terrado, 2016: 71 y ss.), además de los distintos tipos de comerciantes ocupados de venderlas al por menor al consumidor final, por solo citar a los actores más evidentes y, claro está, sin dejar de lado a los propietarios de los alfares y a los propios *figuli* productores de las vajillas.

Ello comporta, por tanto, una amplia diversidad de actores conocidos, y probablemente de algunos más desconocidos, y, si bien no puede descartarse que tanto el proceso de fabricación como los de transporte, distribución y venta pudieran estar, en algunos casos, en manos de poderosos *domini*, el incremento de costes de un extremo al otro de la cadena comercial debía ser considerable.

Probablemente uno de los principales factores que debieron contribuir a su primacía como producto ‘secundario’ en el transporte marítimo fuera que la cerámica es una manufactura relativamente fácil de elaborar; tiene un alto nivel de estandarización al tiempo que una rápida y sencilla adaptación a las necesidades de los consumidores demandantes; se puede fabricar con rapidez en grandes cantidades, y, a pesar de su cierta fragilidad, puede apilarse, transportarse y almacenarse sin especiales problemas.

Además, es inasequible a cambios climáticos, plagas o al simple paso del tiempo, que podían dañar o inutilizar otros muchos productos, alimenticios o no, siendo un producto de universal utilidad y demanda, basado en hábitos alimenticios y de consumo comunes, y en el caso de la *sigillata*, como pudo ser la circunstancia de nuestra pieza, especialmente apreciada y prestigiada cultural y socialmente.

Si al mismo tiempo apreciamos que, en el caso específico de nuestro espécimen de plato/fuente,

su peso apenas sobrepasaría el medio kilogramo, el transportar una pila de ellos debidamente protegidos, equivalente al peso de un ánfora media, podría reportar pingües beneficios, probablemente mucho mayores que los del contenido de cualquier envase. Qué decir de un barco cargado de esta cerámica.

Por todo ello parece más que probable que la gran expansión de las cerámicas africanas y de otras varias por las provincias ribereñas del Mediterráneo no se debiera solo al comercio de productos alimenticios, sino al importante valor añadido que las propias cerámicas representaban, ya que es difícil imaginar que la enorme difusión que alcanzó esa vajilla de mesa pudiera haber estado relacionada únicamente con la presencia discrecional de unas cuantas vasijas en un transporte de contenedores alimenticios, a pesar de los escasos testimonios disponibles en los pecios hallados hasta el momento.

Tan debió ser así, que incluso resultaba rentable transportar cerámica de cocina, como carga complementaria, desde el África Proconsular hasta algún puerto del Mediterráneo occidental, a pesar de ser más barata y pesada que la *sigillata*, como también nos muestran varios testimonios sumergidos (Bonifay y Tchernia, 2012: 324).

Por tanto, resulta poco probable que pudieran llegar centenares de piezas como las halladas en Cubas de la Sagra, y no solo de *sigillata*, sino también de cerámicas culinarias, comunes y lucernas africanas (Juan Tovar *et al.*, 2022b: 520-523), sin un comercio regular y continuado por vía marítima y terrestre, mediante transacciones de una cierta envergadura¹⁴ incluso con otros materiales de procedencias muy diversas¹⁵. Con el aspecto añadido y muy destacable de que, aún a falta de una revisión más profunda del ingente material disponible en el caso de Cubas, donde los restos de ánforas son de

¹⁴ Comercio que parece haber continuado durante buena parte del s. v y quizá hasta inicios del vii en el cercano *castrum* de La Maraños (Juan Tovar *et al.*, 2022a).

¹⁵ El hallazgo de vasos de vidrio con origen probable en el Mediterráneo Oriental y en Renania convierte este lugar en un nodo de distribución de productos de importación de especial relevancia en el interior de Hispania (Juan Tovar *et al.*, 2022c: 334, fig. 30).

por sí muy escasos, no parece existir una clara vinculación con el comercio de contenedores anfóricos norteafricanos o de otras procedencias.

Acaso deberíamos empezar a considerar ciertas cerámicas como objetos de tan alta rentabilidad para todos los que intervenían en su comercialización que eran capaces de sustituir en los cargamentos a otras mercancías más lucrativas, pero posiblemente menos demandadas, aunque en este punto no sería justo olvidar que muchas de ellas podrían no haber dejado vestigio alguno: telas, especias, pieles, perfumes, entre otras. Aunque tal vez ese sea el *quid* de la cuestión, que al menos algunas cerámicas eran tan solicitadas y, por tanto, resultaban tan fáciles de colocar en los mercados que podían desplazar a otros bienes, seguramente más valiosos, pero con una demanda más restringida, de mayor riesgo, con peor salida y, por ello, menos ventajosa.

Valga como otro testimonio arqueológico sobre el comercio cerámico norteafricano hacia el interior peninsular la bandeja Hayes 56 var. recientemente publicada de la *villa* de San Pedro del Arroyo, en Ávila (Pérez Rodríguez-Aragón *et al.*, 2022), que además vuelve a poner en relación este establecimiento con el centro industrial de Camino de Santa Juana, en Cubas de la Sagra (Madrid), en este caso por su manifiesto carácter de centro de distribución de productos africanos; lugares, por cierto, ya conectados tras el hallazgo en San Pedro del Arroyo de una pieza salida exactamente del mismo molde que el excepcional cuenco c1 en TSHT hallado en una ocultación de este centro alfarero de Cubas (Moreda y Serrano, 2011; Juan Tovar *et al.*, 2013: 369, fig. 6A), lo que reforzaría la idea de que ambos establecimientos formaban parte de una misma red de intereses comerciales.

Y como una última prueba de lo lucrativo que podía llegar a ser el comercio de productos cerámicos a media y larga distancia en esta misma época, en este caso hispanos, tenemos el revelador testimonio de los platos, de cerámica culinaria, de engobe rojo producidos en *Lucus Augusti*, actual Lugo, y su demostrada comercialización en la ciudad de *Toletum*, actual Toledo (Peña *et al.*, 2022), a más de 450 km en línea recta, más de 550 km por las carreteras

actuales y, por supuesto, a mayor distancia por las antiguas vías romanas, ya que, a diferencia del comercio africano que se hacía en gran parte por vía marítima, este solo pudo hacerse íntegramente por vía terrestre¹⁶.

Precisamente en un trabajo de Laurence sobre el transporte terrestre en época romana se pone como ejemplo equivalente el resultado de un estudio de Pawson para el comercio terrestre en la Gran Bretaña del s. XVIII (Laurence, 1998: 133), que afirma:

Nevertheless, despite the apparently overwhelming economic advantage of trade by water, a well used transport system existed. This land transport system can be classified in two parts: a complementary system, which was interdependent with water transport, and performed a feeder and distribution role for it, and a competitive, independent system which did not rely on water transport linkages...

Y, aunque el periodo romano comparado en el estudio de Laurence se sitúa entre 200 a. C. y 200 d. C., los ejemplos referidos bien podrían indicar la validez de esta afirmación para época tardorromana, aunque los agentes económicos pudieran haber variado. Es decir, que, aunque a veces una parte del proceso comercializador pudiera estar en manos de los *domini* de los enormes latifundios tardorromanos –muchos de ellos miembros de la aristocracia imperial– y sus agentes, desde y para el abastecimiento de sus propios dominios, por cierto, como lo estuviera en el Alto Imperio en las de grandes *negotiatores* e incluso en las de ciertos senadores para autoabastecer e incrementar sus grandes propiedades (Paterson, 1998: 152), el principio del beneficio obtenido debía seguir estando en función del coste de la inversión realizada, y siempre primando el beneficio (Laurence, 1998: 139), si bien aquí no podemos entrar en qué tipo de comercio era el que estaba involucrado en la llegada de estos productos no solo por la falta de información al respecto, sino también por la complejidad que la venta, el transporte y la comercialización de bienes podía llegar

¹⁶ Sobre la rentabilidad del comercio específico de cerámica por vía terrestre *cf.* también Lewit, 2013.

a alcanzar por las particularidades de los diferentes mercados (Paterson, 1998: 156 y ss.).

Parece obvio pensar que todos los implicados en el comercio, ya fuera de productos de alimentación como de bienes manufacturados, intentarían sacar el mayor lucro posible de sus muchas veces arriesgadas y costosas empresas, y para ello es preciso no olvidar la importancia y la complejidad que el comercio tuvo en el mundo romano, a la hora de hacer ciertas afirmaciones, como también nos recuerda Paterson en su trabajo (1998: 145-163).

Hay que señalar, por último, que el comercio de productos africanos de lujo, como vemos con este plato, no se circunscribía, en el caso hispano, a las grandes *villae*, tal como hasta ahora parecía venir observándose, incluso como objeto de un cierto autoabastecimiento, sino que también eran demandados en entornos urbanos, sin que estos tuvieran que ser por fuerza centros de distribución de estos productos, más allá de su carácter como mercados importantes, tal como hemos podido ver por la existencia de uno de estos centros en un ámbito rural tan insospechado como el *supra* referido complejo industrial de Camino de Sta. Juana en Cubas de la Sagra.

Esto podría indicar, a falta de una serie de estudios lo suficientemente extensos, y que no han sido realizados para nuestro territorio, una progresiva pérdida de protagonismo de las ciudades como focos de distribución de vajillas finas en esta época, si es que alguna vez llegaron a tenerlo como propone Van Oyen (2015: 291 y ss.) cuando estudia el caso de las producciones itálicas y gálicas altoimperiales.

Todo ello nos conduce además a una consideración obligada: es precisa una profunda revisión y análisis de los contextos tardorromanos del interior peninsular y de la idea que se tenía del comercio de productos africanos en esta zona de Hispania.

Bibliografía

ARMSTRONG, M. (1991): "The Köln Römisch-Germanisches Museum Study Collection of African Red

- Slip Ware”, *Kölner Jahrbuch für Vor- und Frühgeschichte*, 24, pp. 413-475.
- ATLANTE I = CARANDINI *et al.* (1981).
- BESNIER, M. y BLANCHET, P. (1900): *Musées et collections archéologiques de l'Algérie et de la Tunisie. Collection Farges*. Paris. <https://archive.org/details/collection-farges00besn/page/n7/mode/2up?view=theater>
- BONIFAY, M. (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. BAR Intern. Ser., 1301. Oxford.
- BONIFAY, M. y TCHERNIA, A. (2012): “Les réseaux de la céramique africaine (I^{er}-V^e ss.)”. En KEAY, S. J. (ed.): *Rome, Portus and the Mediterranean*. The British School at Rome, Archaeological Monographs, 21. London, pp. 315-336.
- CABRAS, V. (2007): “La sigillata africana c: Studi di diffusione e di distribuzione di una classe cerámica”. En *LRCW 2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*. BAR Ser., 1662 (i). Oxford, pp. 29-38.
- CARANDINI, A.; ANSELMINO, L.; PAVOLINI, C.; SAGUÍ, L.; TORTORELLA, S. y TORTORICI, E.: *Atlante delle forme ceramiche, 1. Ceramica fine romana nel Bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*. Enciclopedia dell'Arte Antica. Suppl. 1. Roma.
- CORRADO, M. (2010): “Sigillata africana c decorata a rilievi applicati e a matrice dal territorio di Nicotera”. En GIVIGLIANO, G. P. y D'ANDREA, M. (eds.): *Inseguimenti e paesaggi dalla Preistoria al Tardo Antico sul Monte Poro*. Vibo Valentia, pp. 167-295.
- ČREMOŠNIK, I. (1966): “Funde von Sigillaten mediterraner Töpferien in Bosnien und der Hercegovina”, *Archaeologia Jugoslavica*, 7, pp. 41-51.
- DAVID, M.; FRIGATO, E. y GRAZIANO, M. S. (2021): “Ceramica africana figurata dal Progetto Ostia Marina”. En *VII Ciclo di Studi Medievali. Atti del Convegno, Firenze, 2021*. Lesmo: EBS Edizioni, pp. 19-23.
- DELGADO, M. (1967): “Terra sigillata clara de Conimbriga”, *Conimbriga*, VI, pp. 3-82.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2014): *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VII) en el Noroeste peninsular a través del registro cerámico de la ría de Vigo*. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery, 5. Oxford.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ZARZALEJOS, M. y SALIDO, J. (eds.) (2022): *Tempus Romae. Madrid, encuentro de caminos. Catálogo de la exposición*. Madrid: MAR.
- FOUCHER, L. (1958): *Thermes romains des environs d'Hadrumète*. Tunis.
- FOY, D.; LABAUNE-JEAN, F.; LEBLOND, C.; PRUVOT, Ch. M.; MARTY, M. T.; MASSART, S.; MUNIER, C.; ROBIN, L. y ROUSSEL-ODE, J. (2018): *Verres incolores de l'antiquité romaine en Gaule et aux marges de la Gaule*. Roman Archaeology, 42. Oxford: Archaeopress.
- GARCÍA BROSA, G. (1999): “Mercatores y negotiatores ¿simples comerciantes?”, *Pyrenae*, 30, pp. 173-190.
- HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. London.
- HAYES, J. W. (1980): *Supplement to Late Roman Pottery*. London: The British School at Rome.
- JÁRREGA, R. (2013): “Las últimas importaciones romanas de cerámica en el este de Hispania *Tarraconensis*: una aproximación”, *Spal*, 22, pp. 143-172.
- JÁRREGA, R. (2019): “La terra sigillata africana. Centros de producción, caracterización y vías de difusión”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO, A. y ZARZALEJOS, M. (eds.): *Manual de cerámica romana IV. Producciones cerámicas de época medio-imperial y tardorromana*. Madrid: MAR, pp. 135-188.
- JUAN TOVAR, L. C. (2019): “Las cerámicas de imitación de Terra Sigillata de época tardorromana en Hispania (ss. III-V d. C.)”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO, A. y ZARZALEJOS, M. (eds.): *Manual de cerámica romana IV. Producciones cerámicas de época medio-imperial y tardorromana*. Madrid: MAR, pp. 285-413.
- JUAN TOVAR, L. C.; MARTÍNEZ-GONZÁLEZ, J.; MARTÍNEZ, A. y GUTIÉRREZ DE LEÓN, P. (2022a): “Sigillatas mediterráneas tardoantiguas en un yacimiento madrileño: La Marañosá (San Martín de la Vega)”. En FERNÁNDEZ, C.; HERAS, C.; MORILLO, A.; ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ, C. y PINA, M. R. (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. Actas V Congreso Internacional de la SECAH*. Alcalá de Henares, t. II, pp. 503-512.
- JUAN TOVAR, L. C.; OÑATE, P.; SANGUINO, J. y SANGUINO, A. (2022b): “Producciones africanas bajoimperiales en yacimientos de la Comunidad de Madrid”. En FERNÁNDEZ, C.; HERAS, C.; MORILLO, A.; ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ, C. y PINA, M. R. (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. Actas V Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania*. Alcalá de Henares, t. II, pp. 513-525.
- JUAN TOVAR, L. C.; OÑATE, P. y SANGUINO, J. (2022c): “El periodo tardorromano en la Comunidad de Madrid (ss. III-V d. C.): la cerámica, la vajilla metálica y el vidrio en sus contextos”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS, M. (eds.): *Tempus Romae. Madrid, encuentro de caminos*. Alcalá de Henares: MAR, pp. 304-341.
- JUAN TOVAR, L. C.; SANGUINO, J. y OÑATE, P. (2013): “Un conjunto cerámico excepcional: la ocultación de Cubas de la Sagra (Madrid). Aspectos iconográficos y

- nuevos estilos decorativos en la Terra Sigillata Hispánica Tardía”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 4, pp. 359-384.
- LA BAUME, P. y SALOMONSON, J. W. (1976): *Römische Kleinkunst: Sammlung Karl Löffler: [Katalog]*. Köln: Römisch-Germanisches Museum.
- LAURENCE, R. (1998): “Land transport in Roman Italy: costs, practice and the economy”. En PARKINS, H. y SMITH, Ch. (eds.): *Trade, Traders and the Ancient City*. London-New York, pp. 125-143.
- LEWIT, T. (2013): “The Lessons of Gaulish Sigillata and Other Finewares”. En LAVAN, L. (ed.): *Local Economies? Production and Exchange of Inland Regions*. Late Antique Archaeology, 10. Leiden: Brill, pp. 227-257.
- LÖWENSTEIN, S. (2015): “Mythologische Darstellungen auf Gebrauchsgegenständen der Spätantike. Die appliken- und reliefverzierte Sigillata c3/c4”, *Kölner Jahrbuch*, 48, pp. 397-823.
- MACKENSEN, M. (1993): *Die Spätantiken sigillata-und Lampentöpfereien von El Mabrine (Nordtunisien)*. Münchner Beiträge zur Vor-und Frühgeschichte, 50. München.
- MACKENSEN, M. (1998): “Spätantike Nordafrikanische Feinkeramik und Lampen”. En WAMSER, L. y ZAHLHAAS, G. (Hrsg.): *Rom und Byzanz. Archäologische Kostbarkeiten aus Bayern*. Kat. Prähist. Staatssammlung München. München, pp. 120-139.
- MACKENSEN, M. (2019): *Relief-und stempelverzierte nordafrikanische Sigillata des späten 2. bis 6. Jahrhunderts. Römisches Tafelgeschirr der Sammlung K. Wilhelm*. Münchner Beiträge Zur Provinzialrömischen Archäologie, 8. Wiesbaden.
- MINGAZZINI, P. (1949): “Cagliari. Resti di santuario punico e di altri ruderi a monte di Piazza del Carmine”, *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1949, pp. 213-274.
- MOREDA, F. J. y SERRANO, R. (2011): “Excavación arqueológica en el Palacio de los Águila (Ávila). Una forma 37 de TSHT con decoración cinegética”, *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, pp. 24-26.
- NEUGEBAUER, K. A. (1932): *Führer durch das Antiquarium II: Vasen*. Berlin: Mann.
- ONATE, P.; SANGUINO, J. y JUAN TOVAR, L. C. (2018): “Avance al estudio del conjunto cerámico procedente de las necrópolis del yacimiento Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra, Madrid)”. En *Congreso Internacional de Cerámicas Altomedievales en Hispania y su entorno (ss. V-VIII d. C.)*. Zamora, pp. 450-470.
- PATERSON, J. (1998): “Trade and traders in the Roman world: scale, structure, and organisation”. En PARKINS, H. y SMITH, Ch. (eds.): *Trade, Traders and the Ancient City*. London-New York, pp. 145-163.
- PEÑA, Y.; BARTOLOMÉ, R.; SEVA, R.; LANDETE, M. D.; BIETE, C. y ZARCO, E. (2022): “Cerámicas de engobe rojo procedentes de *Lucus Augusti* en la Vega Baja de Toledo en época tardorromana. Estudio arque-estratigráfico y arqueométrico”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C.; HERAS, C.; MORILLO, A.; ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. y PINA, M. R. (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. Actas V Congreso Internacional de la SECAH*. Madrid, t. II, pp. 639-650.
- PEREIRA MAIA, M. (1974-1977): “*Sigillata* clara com decoração aplicada de Tróia”, *O Arqueólogo Português*, 7-9, pp. 365-381.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; MOREDA, F. J. y SERRANO, R. (2022): “Una bandeja de ARS Clara ¿D1? de forma Hayes 56 var. hallada en la villa romana de San Pedro del Arroyo (Ávila) y la cronología final de las villae de la Meseta Norte”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C.; HERAS, C.; MORILLO, A.; ZARZALEJOS, M.; FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. y PINA, M. R. (eds.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. Actas V Congreso Internacional de la SECAH*. Madrid, t. II, pp. 535-545.
- PRASCHNIKER, C. y KENNER, H. (1947): *Der Bäderbezirk von Virunum*. Wien.
- QUARESMA, J. C. (2012): *Economia antiga a partir de um centro de consumo lusitano. Terra sigillata e cerâmica africana de cozinha em Chãos Salgados (Mirobriga?)*. Estudos & Memórias, 4. Lisboa: UNIARQ.
- QUARESMA, J. C. (2022): “Comércio no mundo romano e tardo-antigo: uma análise diacrónica, entre Arqueologia, História e Clima, para os séculos I a VII d. C.”, *Conimbriga*, 61, pp. 157-208.
- RASCÓN, S. y SÁNCHEZ MONTES, A. L. (2015): “*Complutum*: modelo urbanístico para una ciudad romana privilegiada en los ss. III-V”. En *Urbanisme civique en temps de crise: Les espaces publics d’Hispanie et de l’Occident romain entre le I^{er} et le IV^e siècle*. Madrid: Casa de Velázquez, pp. 199-220. <http://books.openedition.org/cvz/1448>
- RASCÓN, S. y SÁNCHEZ MONTES, A. L. (2020): *Ciudad romana de Complutum 2020*. Serie Alcalá Histórica, 1. Alcalá de Henares: Ayto. de Alcalá de Henares.
- RAYNAUD, C. (1993): “Céramique africaine Claire c”, *Lattara*, 6, pp. 185-189.
- REYNOLDS, P. (2009): *Hispania and the Roman Mediterranean, AD 100-700. Ceramics and Trade*. London.

- RODRÍGUEZ, J. M.; KEAY, S. J.; JORDÁN, D.; CREIGHTON, J. y RODÁ, I. (1999): "La *Italica* de Adriano. Resultados de las prospecciones arqueológicas de 1991 y 1993", *Archivo Español de Arqueología*, 72, pp. 73-97.
- SALOMONSON, J. W. (1969): "Spätromische rote Tonware mit Reliefverzierung aus nordafrikanischen Werkstätten", *Bulletin Antieke Beschaving*, XLIV, pp. 4-109.
- SANGUINO, J.; OÑATE, P.; JUAN TOVAR, L. C. y SANGUINO, A. (2019) "¿Vajillas para el más allá? Producciones cerámicas en necrópolis del s. V". En COLL, J. (coord.): *Actas IV Congreso Internacional de la SECAH*. Valencia, pp. 455-468.
- SCHEIDEL, W. (2015): *Orbis: the Stanford geospatial network model of the Roman world*. Princeton-Stanford Working Papers in Classics, Versión 1.0. Stanford.
- TASSINARI, S. (1975): *La vaisselle de bronze romaine et provinciale, au Musée des Antiquités Nationales*. Gallia, Suppl., XXIX. Paris.
- TERRADO, P. (2016): Officia portuensis. *Vida i treball al port a través de l'epigrafia i les fonts textuals: una aproximació a Tarraco*. Col·lecció Llibre Digital, 9. Tarragona: Autoritat Portuària.
- TORTORELLA, S. (2005): "Il repertorio iconografico della ceramica africana a rilievo del IV-V secolo d. C.", *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité*, 117(1), pp. 173-198.
- VAN DEN HOEK, A. (2015): "Odysseus Wanders into Late Antiquity". En LOUBET, M. y PRALON, D. (dirs.): *Récoltes diverses. Exégèses païennes, juives et chrétiennes. Études réunies en hommage à Gilles Dorival*. Aix-en-Provence: Presses Universitaires de Provence, pp. 337-363.
- VAN OYEN, A. (2015): "The Roman City as articulated through terra sigillata", *Oxford Journal of Archaeology*, 34(3), pp. 279-299.
- VÁZQUEZ DE LA CUEVA, A. (1985): *Sigillata africana en Augusta Emerita*. Monografías Emeritenses, 3. Mérida: MNAR.
- VILLALBA, T. E. (2018): "Embarcaciones y navegantes fluviales al servicio de los antiguos puertos de Roma". En *VI Congreso virtual sobre historia de las vías de comunicación*. Jaén, pp. 475-488.
- WALDNER, A. (2017): "Keramik- und glasfunde". En KRINZINGER, F. y RUGGENDORFER, P. (Hrsg.): *Das Theater von Ephesos: archäologischer Befund, Funde und Chronologie (Textband): Das Theater von Ephesos*. Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften. <https://doi.org/10.11588/diglit.46294#0001>

Post scriptum:

Finalizado este trabajo, y ya en prensa, tuvimos conocimiento de la existencia de un nuevo fragmento de Hayes 51B, en este caso en el yacimiento de Cerro Sánchez, localizado en el municipio de Sierra de Yeguas, provincia de Málaga. Se trata de un ejemplar con un patrón decorativo del Tipo III con dos peces enfrentados y festoneado de Tipo A, o quizá B ya que no se conserva la totalidad del asa, que había sido publicado por Tellería, J. C. y Medianero, F. J. (1995-1996): "Intervención arqueológica en Sierra de Yeguas: materiales y cronología", *Mainake*, XVII-XVIII, pp. 171-179.